

PRECIO DE LA SUSCRICION A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA con el regalo mensual de la CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA 1'50 PESETAS AL MES

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA 5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS en todas las ediciones de la CORRESPONDENCIA UNA PESETA LINEA

ANO XXXIV.—NUM. 9131

MADRID.—VIERNES 23 DE MARZO DE 1883

OFICINAS: MAYOR 120

No existe un agente terapéutico más eficaz que el hierro. Pero el uso de este medicamento engendra enfermedades, febril que no existe si el hierro empleado es el hierro Bravais que se dosifica exactamente por medio del cuenta-gotas que acompaña a cada frasco.

AGUA DE SAN LORENZO. Cura con prontitud admirable las Hajas, dolores de cualquier procedencia, las heridas, dolores reumáticos, contusiones, jaquecas, quemaduras y hemorragias.

BUENOS VINOS AVANSAYS GÁRMEN, 10. ESPECIALIDAD EN IMPRESIONES ECONÓMICAS, y elegantes tarjetas de visita.—Papel fantasma. M. Romero. PRECIADOS 7.

25 PESETAS LA CAJA. Nuevo polvo de arroz, sin bismutó, de Flores de Jouvence, impalpable, adherente, invisible para blanquear, suavizar, refrescar y embellecer el cutis, preparado por Mad. Harthe (Fleming), de París.

ARTICULOS RECOMENDADOS. Heliotropo blanco.—Sapocito agua de Chipre.—Agua de Colonia imperial.—Bouquet Maria Cristina.—Polvos de Ciprés.—Crema de fresas. Creaciones de GUERLAIN DE PARÍS.

EDICION DE LA TARDE DE AYER 22 DE MARZO

LA CORRESPONDENCIA HA RECIBIDO ESTA TARDE LOS SIGUIENTES DESPACHOS TELEGRAFICOS: Berlin, 21. El consejo federal se ha mostrado favorablemente al aumento de los derechos de los artículos procedentes de España y de sus posesiones de América y la Océania, dictando al propio tiempo nuevas prescripciones sobre la exportación.

Nueva-York, 21. Según las últimas noticias del Perú corria allí el rumor de que los chilenos marchaban sobre Iquitos.

Atenas, 21. El duque de Chartres ha llegado hoy a esta capital.

Catania, 22. La erupción del Etna tomó anoche grandes proporciones. Una enorme cantidad de arena y cenizas se desprende del cráter del volcán.

No cesan los temblores de tierra. Varias casas se han venido al suelo. Reina gran pánico en los pueblos inmediatos a las costas del Etna. Se temen grandes desgracias.

Roma, 22. Un diputado llamado Cecapelielli ha sido condenado por los tribunales a 42 meses de cárcel y 1400 francos de multa por el delito de injuria y calumnia.

Nuestro estimado compañero en la prensa D. Pablo Nougués, redactor del Progreso, se halla más aliviado de la enfermedad que desde hace algunos días le retuvo en cama, y en

breve volverá a tomar parte en las tareas periodísticas del citado colega.

Le ha sido admitida al Sr. Pulgarin la dimisión del cargo de delegado de Hacienda de la provincia de Málaga.

Ayer volvió a reunirse el comité directivo de la izquierda, resolviendo sus individuos gran número de cuestiones sometidas al acuerdo.

Muy en breve, y previa una entrevista a pedida al señor presidente del Congreso por los Sres. Balaguer y Becerra, comisionados al efecto, se planteará la cuestión de juramento, procurando por todos los medios que se discuta la enmienda del Sr. García San Miguel.

Han quedado ultimada la aprobación de la mayor parte de los comités y resultan en principio las dificultades que se oponían a la reorganización de los actuales.

Ha salido para Plasencia, en compañía del periodista Sr. Ruiz Avila, el diputado Sr. Gonzalez Serrano, para asistir a un banquete que dará en dicho punto la coalición republicana.

Habiendo cesado, por virtud del desestanco en Filipinas, la obligación que pesaba sobre el presupuesto de dichas islas, de facilitar el tabaco necesario para las fábricas de la Península, muy en breve se adquirirán en subasta pública un millón de kilogramos de aquella y otro millón quinientos mil de hoja Maryland.

Los redactores de la Propaganda Liberal, D. Pedro Ventura Martínez y D. Rafael de la Haba, se han separado de la redacción de nuestro colega.

Las obras que con tanto acierto y perfección se practican en el tercer dique de la Carraca en sus nuevas puertas llegarán a terminar en un plazo breve. Ha quedado embonado por completo el forro de dos hojas, debiendo continuar con el de cobre con que han de quedar recubiertas. Los herrajes pertenecientes a la seguridad de las mismas y el respectivo a su manejo están colocados casi en totalidad, así como los techos o asientos para los aparatos auxiliares que han de facilitar su manejo.

En los paños de vela del crucero Castilla se coloca su cuarterelera, y se continúa con el forrado del paño de polvorera y los repartimientos de la cámara de oficiales, camarata de guardias marinas y maquinistas. La cubierta del sollado se está aparando y colocando sus mamparos de división, continuando con las cajas de cadenas y las esloras necesarias para las timbreras de cámaras.

Un notable artista granadino ha hecho un magnífico proyecto de la Virgen que ha de figurar en la procesion del Corpus de Granada.

Sobre un elegante pedestal revestido de lujosas telas y adornado con las iniciales de los católicos reyes e insignias de Granada, apoyase alado un dragón, de escamas piel y larga cola, que sujeta entre sus deformes garras el escudo de aquella ciudad. Junto al monstruo, de pie y en espresiva actitud, alza una figura de mujer, caprichosamente vestida, que simboliza la alegría de las fiestas.

Este grupo deberá ser corpóreo y de colosales proporciones, moviéndose por medio de sencillo mecanismo,

que dará a las figuras extraordinaria animación.

Esta mañana a las nueve hemos cumplido el cristiano deber de acompañar a la última jornada el cadáver del que fué en vida y durante muchos años, regente de la imprenta de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, presidente de varias sociedades y obrero incansable, modelo de hijos del trabajo, D. Julian Gonzalez Fuentes.

A pesar de la constante y copiosa lluvia, que ha puesto insuperables las afueras de la corte, acompañaron al féretro, a pie y en carruaje, representantes de todos los gremios y sociedades obreras, la junta directiva y los socios del Fomento de las Artes y de la Asociación del Arte de Imprimir, y muchos admiradores de las virtudes del finado, entre ellos, su amigo de siempre, Felipe Ducacsal.

El director y redactores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, que por ausencia de su propietario, presidían el duelo, agradecen vivamente a las clases obreras de Madrid la prueba de afecto, de consideración y de respeto que han dispensado a la memoria del hombre honrado que dedico toda la vida a la propaganda de la enseñanza popular y a fomentar el espíritu de asociación.

A Julian Gonzalez se debe el desarrollo del Fomento de las Artes y de la Asociación del Arte de Imprimir, y no olvidarán nunca los que a esas corporaciones pertenecen, los servicios prestados por su inteligente iniciativa y movido por sus nobilísimos sentimientos.

Entre los documentos que ha recibido la desconsolada familia de Julian, debemos reproducir los siguientes:

LA ATRIBULADA FAMILIA DE JULIAN GONZALEZ FUENTES.

El Fomento de las Artes considera deber ineludible, impuesto por vocación y por gratitud, asociarse al vivísimo sentimiento de las clases obreras de Madrid. Julian Gonzalez Fuentes era la personificación del trabajador, modelo de honradez, que busca en la labor diaria la tranquilidad de la conciencia, y era a la vez el más incansable propagandista de la educación popular, a la que ha prestado valiosos y desinteresados servicios. Como presidente que fué de esta sociedad, su nombre y su memoria servirán de eterno recuerdo y de constante enseñanza a los que vivimos del trabajo.

Madrid, 22 de marzo de 1883.

LA FAMILIA DEL DIGNO TIPOGRAFO JULIAN GONZALEZ FUENTES.

Los que suscriben, operarios de la imprenta de los sucesores de Rivadeneyra, impedidos por el trabajo de asistir al entierro de nuestro querido compañero, envían a su familia, en estas líneas, el testimonio del profundo sentimiento que su muerte les ha producido, y se asocian de todo corazón al dolor que en estos tristes momentos experimentan los seres más queridos del difunto. Nosotros, y con nosotros todos los tiposgrafos madrileños, no olvidaremos nunca que Julian Gonzalez fué un obrero que consagró toda su inteligencia y todo su esfuerzo al mejoramiento de sus compañeros; no olvidaremos

que fué uno de los incansables campeones de la idea de asociación, y que al fundar, con otros, la del Arte de Imprimir, se hizo acreedor al cariño, a la gratitud y al respeto de todos los obreros de la imprenta; no olvidaremos tampoco sus raras prendas de honradez, lo mismo en la desgracia que en la fortuna, y que el digno ejemplo que seguía a los que, elevados a la cima que es dado alcanzar en la humilde esfera del taller, solo saben emplear su influencia en provecho propio y en hacerse odiosos a sus antiguos compañeros de trabajo.

Los firmantes, al proclamar a Julian Gonzalez como modelo de obreros, desean sirva esta manifestación de simpatía de pequeño consuelo al pesar de su familia.

Madrid 22 de marzo de 1883.

(Siguen las firmas.)

Dice el Libertad: «Tenemos entendido que han presentado sus dimisiones hace ya algunos días dos jefes de seccion del ministerio de Marina por disidencias con la junta facultativa de la armada, siendo de extrañar que el ministro no haya tomado una resolución, bien aceptando, bien no admitiendo las dimisiones.»

El Sr. Cañamaque había presentado a la mesa del Congreso una proposición declarando que la Internacional está fuera de la legalidad vigente, pero ayer tarde tuvo que retirar dicha proposición por consejos del Sr. Sagasta, el cual le manifestó que el gobierno en el consejo celebrado anoche, había confirmado las declaraciones que hizo a los señores marqueses de Riscal, Monfort y Avila, considerando legales todas las asociaciones de obreros mientras no apelen a medios ilícitos para conseguir sus fines.

En Munich se celebrará desde 1.º de julio próximo hasta fin de octubre una exposición internacional de Bellas Artes.

El gobierno español invita a los artistas nacionales para que sometan sus obras a ese certamen, dando una prueba de atención a la nación bávara y sosteniendo el nombre de España a la altura en que hoy felizmente se encuentra.

El presidente del ayuntamiento de Madrid ha consultado al gobierno si las filitaciones de los mozos llamados al servicio de las armas se hallan exceptuados ó no del impuesto del timbre.

El ministro de Hacienda, teniendo en cuenta que las referidas filitaciones se espiden y facilitan por los ayuntamientos en interés exclusivo del servicio público, y que sin duda por esta causa la ley del timbre no contiene disposición alguna aplicable a este caso, no siendo tampoco las referidas filitaciones documentos de administración en general, ni particular, y concretamente a los ayuntamientos y diputaciones provinciales, pues si bien el art. 86, capitulo 3.º, establece que debe usarse papel de oficio en los expedientes de quintas hasta la declaración de soldados, este precepto no es aplicable al punto consultado, toda vez que las filitaciones de que se trata surten efecto despues de la referida declaración, ha dispuesto que los documentos de que se hace mérito estén exceptuados del impuesto del timbre.

La comision que entiende en el proyecto de igualar los sueldos de las maestras y los maestros, ha aprobado, como hemos dicho, el dictamen del ponente. Se modifica el art. 193 de la ley de 1837 que rebajaba en una tercera parte el sueldo de las maestras, y se establece la nivelacion de los sueldos de ambos sexos a partir del presupuesto de 1884-Si, para evitar la variacion de los presupuestos municipales próximos ya formados.

Alguien pretendia que la nivelacion se hubiera extendido a las profesoras, pero fue preciso prescindir de esto en consideracion a que las escuelas profesionales no dependen de los municipios como las de maestras y maestros. Y en gracia del éxito inmediato de la proposicion del Sr. Villarroya, se abandonó el propósito de estrechar la disposicion que podrá generalizarse más tarde.

La comision la forman los señores Castelar (presidente), Becerra, Fábila, Carvajal, Loma, Paster y Labra.

Vieta, dentistas.—Espoz y Minó, 1.

El director general de administracion militar ha ordenado que el comisario de guerra y los oficiales primeros y segundos respectivamente señores Rucabado, Curtó, Tógores y Machado pasen a las inmediatas órdenes del capitán general de Canarias.

Regularmente dichos señores formarán parte en la expedicion que saldrá de Canarias para tomar posesion de Santa Maria de Mar Pequeña.

Anoche dió una conferencia en el centro de instruccion comercial, don José Maria de Olózaga, el tema elegido por el orador, «Las crisis industriales», fué perfectamente desarrollado, recibiendo el Sr. Olózaga calurosos aplausos del numeroso público allí reunido.

Nuestros lectores saben que el enlace de la infanta doña Paz con el príncipe de Baviera se verificará el día 2 de abril a las once de la mañana en la real capilla, apadrinando a los novios en tan solemne acto los reyes de España.

Procuraremos resumir el ceremonial y el programa de las fiestas en las siguientes líneas:

«El día 1.º de abril se firmarán las capitulaciones matrimoniales en Palacio, asistiendo al acto, ademas de los futuros esposos, S. M. el rey y la reina Isabel, la reina doña Cristina y las infantas doña Isabel y doña Eulalia, los ministros y los altos funcionarios de Palacio.

Creemos que autorizará el acto el señor ministro de Gracia y Justicia como notario mayor del reino.

Como recuerdo de esta solemnidad, el príncipe de Baviera ofrecerá a su futura esposa una valiosa joya, S. A. doña Paz, como es sabido, aporta al matrimonio una cuantiosa dote.

El enlace se verificará el día 2 a las once de la mañana en la capilla real, y en la que se colocarán tribunas para el gobierno, comisiones del Congreso y Senado cuerpo diplomático extranjero, comisiones de filitaciones y ayuntamiento, al servicio de S. M. el rey y en las formarán las compañías de reas guardias alabarderos, capitanes generales, damas de S. M. la reina, etc., etc.

Las galerías altas de Palacio por donde pasará la regia comitiva, se hallarán alombradas y completamente cubiertas de ricas tapices y en ellas formarán las compañías de reas guardias alabarderos. A la hora designada y colocados los individuos que han de componer la comitiva

en las piezas de Palacio, que por su clase los correspondan, un ugiar de saleta y un mayordomo de semana avisarán a los convidados la próxima salida de S. M. de sus habitaciones.

Formarán parte de la comitiva, ademas de la real familia, los gentiles hombres de casa y boca, los mayordomos de semana, los m. coros y los grandes de España, los jefes de Palacio y la plana mayor del real cuerpo de alabarderos. Al entrar en la capilla los novios, la orquesta tocará la marcha de infantes.

S. A. doña Paz lucirá en la ceremonia magnífico traje de raso blanco bordado y adornado con encajes de Atonon y rico velo nupcial de desposada, adornado su frente la simbólica corona de azahar. El traje es confeccionado en España y la tela procede de las fábricas nacionales.

Lucirá entre la comitiva el Sr. de regala el príncipe de Baviera al hacer la petición oficial de su mano.

Benedicirá la union el reverendo patriarca de las Indias, y concluidos los desposorios se verificará la misa de bodas, en la que oficiará el mismo prelado.

Después se cantará un solemne Te Deum, regresando la comitiva a sus habitaciones en el mismo orden en que entró.

El día 3 se verificará en el salon de Colunmas de Palacio un gran banquete de los cubiertos, al que asistirán, ademas de la real familia, los ministros y sus señoras, los jefes de Palacio, los representantes extranjeros, las autoridades de Madrid, damas de la reina, los presidentes de las Cámaras, etc., etc.

El día 4 es el designado para la funcion de gala en el teatro Real. No se saben aun pormenores sobre ella. Tal vez venga la compañía de ópera que se halla en Sevilla; tal vez será elegida una compañía española que se encontrará un drama del teatro antiguo.

El día 5, a las diez de la noche, se verificará en Palacio un gran baile, al que asistirán, como es de presumir, casi toda la sociedad madrileña.

Esta fiesta evocará el recuerdo de aquellas otras que hicieron célebre en toda Europa la residencia de nuestros soberanos. Estarán esa noche abiertas e iluminadas las principales habitaciones del alcázar, la sultana, el saloncito de los retratos de Goya, el de los tapices, el de las armaduras, el de las porcelanas, el comedor, el billar chino, el salon de las telas bordadas, el despacho del rey, etc., etc.

El día 6 saldrán los augustos recién casados por la tarde, con direccion a Munich.

Se encuentra gravemente enferma en Sevilla la señora D.ª Josefa Candan, hermana del ex-ministro del mismo apellido.

Las noticias que llegan de todas partes anuncian que los frios han sido excepcionales para lo avanzado de la estación. En Inglaterra es donde más se han sentido las nevadas han sido terribles. Dicen de Liverpool, que el frio era tan intenso en la ciudad y sus inmediaciones como no se habia dejado sentir por mucho tiempo. Gran número de hombres se ocupan de continuo en remover la nieve de las líneas férreas, lo que no habia sucedido en los tres años pasados.

La tempestad anunciada por el observatorio de Nueva York, se debia sentir, especialmente en el Atlántico; enormes témpanos de hielo habian aparecido en muchos puntos.

Se encuentra fuera de peligro por la grave enfermedad que venia padeciendo el catedrático de la universidad de Sevilla, D. Emilio Marquez y Villarreal.

Hoy podemos dar más detalles acerca del hundimiento de la Audiencia de criminal de Pontevedra: A las diez y media de la mañana, y en el momento en que el señor fiscal

oñas bien dispuestas a ayudarnos, más en los puros de la vida que en el servicio doméstico. Catalina no se admiró mucho de aquella historia que trataba de sustituir la muestra recién llegada a su ama viva. Tomerario sería el decir que pudo apreciar perfectamente los adornos que Anna quiso añadir por prudencia a su relación; pero si podemos asegurar que comprendió lo difícil de la situación. La llegada del lord llevando a cuestas, la caja solo podía ser ocasionada por un motivo importante, y además se la presentaba ocasión de favorecer a su ama que la habia tratado siempre con dulzura. Estas consideraciones decidieron a la chica, la cual prometió hacer sin vacilar cuanto se la dijese y callar lo que debía quedar secreto. Anna, no contenta con su asercion, se lo hizo jurar por el nombre de su santa patrona, y desde que recibió tan solemne juramento, corrió a decir a Trievenor que todo iba bien. Puesta Catalina en comunicacion con el lord, sintió bien pronto en su mano algunas hermosas monedas de oro que aquel dejó caer como distraídamente: entónces, entusiasmada, le juró profundo respeto y fidelidad, declarándose presta a servirle en adelante con la lealtad del perro más fiel. Todo esto habia pasado en mucho menos tiempo del que hemos empleado en contarlo. Anna se eclipsó, partió ocultamente, sin dejar huella alguna. Ya bien avanzada la mañana, Catalina se presentó en la alcaldía, para hacer la declaración de muerte, mandada por la ley. Según dijo, Lady Trievenor habia muerto al amanecer súbitamente, al volver del jardín de dar una comision a Pedro enviándole a Bolonia, sin duda para buscar medicamentos, porque entonces la pobre señora se hallaba ya muy mal. Preguntaron a Catalina si la difunta habia fallecido de apoplejía, y respondió que no lo sabia porque no distinguía unas de otras enfermedades, pero lo verdadero y real es que estaba muerta y lo aseguraba. Fue preciso calcular así las horas, porque Anna habia hablado al jardinero a eso de las seis de la mañana, y de no calcularlo bien hubiera podido suceder que las certificaciones legales viniesen inmediatamente a tener lugar ante el cadáver, porque entonces se hubiese podido conocer que la muerte se remontaba mucho más atrás de la hora que declaraba la criada; pero a la hora en que ésta habia dado el aviso ya habia pasado tiempo suficiente para enfriarse un cadáver, por lo cual era fácil confundirle con otro fallecido veinticuatro ó treinta horas antes. Trievenor habia calculado este plan para retardar la venida de los comisionados del juzgado; pero no tuvo necesidad de mentir más, aunque la mentira, que siempre le habia repugnado, fuese un auxiliar indispensable para la rehabilitacion de su honor. Pero los del juzgado tardaron en llegar, el alcalde estaba en el campo y el teniente alcalde apenas habia escrito y no se ocupaba nunca de los asuntos administrativos, y el mozo que llevaba las funciones de secretario y habia redactado el acta de defuncion, según la invariable fórmula que acostumbraban usar para todos los que morían en Ambleside, no tenía carácter para permitir el menor paso fuera de su modesta mision. El alcalde volvió al pueblo con los alguaciles es de

cir, bastante tarde, y hasta entónces no se podia dar permiso para la inhumacion, ni hacer nada. Era preciso esperar con paciencia. ¡Bien! ¡Por qué no! Esto era cuestion de algunas horas. Y esas mas horas que iban a pasar servirian para justificar la rapidez y algo la descomposicion del cadáver. Anna, antes de partir, habia tenido la precaucion de entregar a Catalina, para que esta le enseñase en el juzgado, un billete en el cual fingia informar a Trievenor del retiro que habia elegido para su enfermedad, de como se sentia peor, y si moria, deseaba ser trasportada a Londres, a Inglaterra. Todo, pues, salia perfectamente, sin necesidad de apurarse por nada, pues parecia que la buena suerte protegía aquella intriga. Anna, Randal y sus compañeros, todos los cómplices iban desapareciendo, y las cosas tomaban un tinte apropiado para convencer a los más incrédulos, destruir todas las dudas y derrotar completamente las menores sospechas. Catalina se ocupaba muy bien de lo que se la habia encargado, porque un solo asunto lo cumplía a las mil maravillas, lo cual no sabemos si hubiera sucedido tratándose de dos ó más cosas a la vez. Supo publicar la muerte de la dama inglesa con tan sentimental tono, con tanta emocion y pena, que nadie dudó de la veracidad. Y todos aquellos payeses compadecian al pobre milord, llegado aquella noche justamente a tiempo para recibir el último suspiro de su esposa. ¡Qué desventural! ¡Y como suele Dios probar a los pecadores!... La robusta muchacha supo arrancar lágrimas a las comadres que la hacian repetir los detalles de la muerte. Trievenor, pues, reconocido oficialmente como esposo de la difunta, se puso en comunicacion con el alcalde: al que rogó tuviese la bondad de ocuparse de ciertas cosas muy sensibles para su atencion: encargóle entendiese con la compañía funeraria de Bolonia, y encargó un elegante ataud y una nave especialmente destinada al transporte de los restos mortales de lady Trievenor para Inglaterra, donde los tuncerales oficiales tendrían lugar con gran pompa. El alcalde se consideró muy honrado por la confianza que le atestiguan. El nombre de Trievenor era ya tan conocido en Europa como los de Pitt, Castelar y otros políticos de su nivel que defendian la independencia de los pueblos contra la espada invasora del Gran Napoleon. Trievenor era un enemigo en aquel territorio francés, pero uno de esos altos, dignos é ilustrados enemigos que encuentran amado aun más respeto, buena voluntad y vasallaje entre sus antagonistas que entre sus ingratos é envidiosos compatriotas. El genio el valor y la lealtad son respetados por do quier, y los que tienen cualidades hallan siempre amigos y simpatías aun en terreno contrario. He aquí porque Carlos encontró una benevolencia y desseo de serle útil, afectuosos y espontáneos. Sus deseos y voluntad fueron acatados como órdenes y las dificultades desaparecieron por el afán de cumplir todos las medidas manifestadas por el lord ministro con el fin de dulcificar su duelo. Constituidas las autoridades, el alcalde, el sub-

son los ligamentos humanos y el parentesco al lado de la reputacion... Aquel ataud era un tesoro que velaba cuidadosamente, porque de allí habria de salir la consideracion a su nombre, como de allí facilmente sin sus prudentes medidas hubiera salido la deshonra. Su único temor era que naufragasen antes de poder ser socorridos por algun navio que no fuese en direccion de Inglaterra, sino de Francia. Ahogarse con el cadáver en las profundidades del Océano no le asustaba, pero parecer sin terminar la noble tarea que se habia propuesto de salvar su reputacion, le parecia renegar de Dios y de su digna raza. La tempestad llegó bien pronto a su colmo, ya no se podia conocer cual era la atmosfera y cuál el Océano, pues las nubes soltaron torres. Navegando entre dos aguas, resistía débilmente la frágil embarcacion, deslizando entre ambos fluidos; aquello era una completa perturbacion que en Europa se suele observar rara vez, semejante a los efectos del torbellino. Aquello era la tormenta en su verdadero apogeo; limite al cual apenas llega nunca la lucha de los elementos. Y en lugar de ser corta, decisiva, esta situacion, se prolongó algunas horas, y mientras duró puede decirse que solo por milagro se mantenian a bordo. Los atrevidos marineros palidecian, soltando algunas imprecaciones, con el rostro y la apariencia inquietos y asustadissimos. Todos los que pasaron allí aquella terrible noche la citaron siempre como una de las mas espantosas que habian pasado en la vida. Trievenor, no obstante su paroxismo, conoció la inminencia del peligro y tomó las necesarias precauciones. Agarró varios utensilios, ganchos y varas de hierro que habian sido traídos para hacer contrapeso y los deslizo en la caja misteriosa, cuya tapadera entreabrió solamente para que ni el débil rayo de un relámpago hiciese apercibir lo que contenia dentro. Cuando supuso tenia peso suficiente para si naufragaban, el bulto quedase fijo en el fondo del mar, tomó una cuerda, la ató solidamente a la caja y pasó la otra mitad en derredor de su cintura, dándole varias vueltas para juntar bien su persona al ataud y esperó lo que Dios quisiese sucediera, despues de haber tomado estas últimas determinaciones. ¡Qué pensamientos debian asaltar a aquel desgraciado, precipitado de repente en el inmenso cúmulo de desdichas y peligros, cuando tan ageno a ellos parecia haberle colocado la fortuna! Había sido tranquilo esposo, feliz padre, rico, honrado, ocupando uno de los más elevados puestos en el gobierno y entre la aristocracia: habia escitado a la vez el mayor respeto y la mayor envidia, colocado como parecia sobre todo ataque del destino, y ahora se sentia más desgraciado que los rudos marineros que compartian con él el peligro. Estos al menos tenian alguna esperanza, creencia ó afecto que les ligaba a la vida... pero Carlos, despues de aquel horrible suceso, nada sentia que le adhiciese a vivir. Podía, pues, aquel noble lord enviiar al más bajo de aquellos contrabandistas, la tranquilidad de la sangre que hace latir al corazón. Y pensando que la doble desgracia de Emilia y de su esposo daria más que pensar y arrastraría infaliblemente a las desquisas mas minucio-

sas y al esclarecimiento de la verdad, una sombra desesperacion le invadió. El único medio de dejar sin ataque la limpidez de su nombre, era entrar pomposamente en Inglaterra conduciendo los restos mortales. Era, pues, preciso, imprescindible, escapar a la tempestad, vencer el peligro y llegar a Ambleside. No era, por cierto, su vida lo que tenia que salvar: era otra cosa que para su persona valia mucho más: el honor. Tales pensamientos bullian atormentadoramente en aquella cabeza inundada por la lluvia. Los marineros admiraban la apatia de aquel noble anciano; que sin embargo de lo que parecia, era un volcan desbordándose en lava. Cuando la locura no se apodera de un espíritu sometido a semejante suplicio, es un milagro determinante de que la energia moral es tan superior a la más honda afliccion como a las sacudidas más bruscas de la vida material. El tiempo permanecía formidable, aunque la tempestad iba debilitándose progresivamente: las olas continuaban altas, pero no tan agitados, el viento ya no estaba tan penetrante é irrestible, y algunos relámpagos dejaban entrever un rincón del cielo. Sin embargo del descenso de la formidable tempestad, ningún batel se hubiera aventurado voluntariamente; solo los que estaban navegando tenían al menos bastantes esperanzas de salvacion. El bosseman hizo un movimiento que esprimia desde luego la satisfacion por haber escapado a tan horrendo peligro, y alargó el brazo en direccion de una masa negra é indecisa que se apercibia a lo lejos: era tierra, la tierra de una costa que aparecia ya. Y aquel inteligente piloto, aprovechándose maravillosamente del huracan que poco habia faltado para ocasionar su naufragio, lo habia transferido en un motor más poderoso que el vapor, poco conocido entónces. La barca, entregada a merced del viento, recibiendo un fuerte impulso, habia volado con desigual rapidez, y el espacio franqueado en algunas horas no hubiera podido, seguramente, ser franqueado mejor por una poderosa embarcacion. La rapidez de aquella travesía era un milagro que los mismos hombres apenas sabian explicar. De manera que la tempestad habia secundado a Trievenor, y así debia ser, porque otra tempestad no menos temible se desencadenaba en su persona. Al cabo de una hora la tierra se hizo visible. Era una cuesta difícil, erizada de rocas. El bosseman, apoyándose en un mástil, dirigió hacia el horizonte un anteojó de larga vista, y declaró que se hallaban cerca de Bolonia y Ambleside, más cerca todavía de esta última localidad. Dijo que conocia un sifio ó orillas del mar donde era bueno abordar, si el señor quería. Lord Trievenor respondió que no, porque queria llegar seguidamente a Ambleside, a ser notado por los habitantes. El piloto objetó que no habia ancla ni rada que permitiesen la ejecucion de aquella maniobra, y entónces Carlos ordenó acudir la barca sobre el primer puerto que apareciese, con tal de que fuese cerca de Ambleside y tuviera las condiciones de solidad indicadas. Esta determinacion, por lo rara chocó a los m-



Los divinos oficios propios del día se han celebrado con gran solemnidad en Palacio.

A las doce se trasladó la real familia de sus habitaciones a la capilla, precedida de extraordinario número de gentiles hombres de casa y boca, mayordomos de semana y grandes de España.

Seguían a SS. MM. y AA. los jefes superiores de Palacio, las damas de la reina, ataviadas con elegancia y esquisito gusto.

Tan brillante comitiva era escoltada por los jefes y oficiales de alabarderos y la banda de tan distinguido cuerpo.

Los oficios han terminado cerca de la una de la tarde. Ha oficiado el nuevo nuncio de S. S. monseñor Rampolla.

A las doce se abrió el salón de columnas del regío alcazar, donde debía celebrarse la piadosa y edificante ceremonia del Lavatorio.

El sexto bello se desvistió por obtener el mejor sitio dentro del salón.

La aglomeración para entrar en el salón grande llegando hasta el punto de sentirse enfermas algunas señoras a consecuencia del calor y de las apreturas.

Los aficionados a estas ceremonias agradecerían que en los años sucesivos se abrieran las puertas del salón de columnas desde muy temprano a fin de que el público se colocara en el sitio que se le destina según va llegando.

En la sala de armas se hallaba preparada la comida que había de servirse a los pobres por nuestros augustos soberanos. Los platos se veían adornados con flores y presentados con mucho gusto.

El salón de columnas estaba dispuesto en la forma de costumbre, es decir, en el fondo un altar portátil y a derecha e izquierda los pobres, vistiendo los hombres trajes de paño, capa y sombrero de copa y las mujeres modestos vestidos.

Más al centro se hallaban instaladas a la izquierda del altar las tribunas especiales destinadas a S. M. la reina doña Isabel y a SS. AA. doña Isabel, doña Paz, doña Eulalia y D. Luis Fernando de Baviera y su servidumbre; a los ministros de la corona, grandes de España y cuerpo diplomático extranjero.

A la derecha, y a todo lo largo del salón, se extendía la tribuna pública. La mesa, donde había de servir el rey la comida a los pobres, se hallaba instalada a la izquierda, y a la derecha la mesa de las mujeres.

A la una próximamente empezó a poblarse la tribuna del cuerpo diplomático. Casi todos los representantes extranjeros incluída la embajada china, han presenciado la ceremonia, incluyendo elegantes *toilettes* las señoras de los secretarios de la embajada de Francia.

En la tribuna de ministros hemos visto a todos los consejeros de la corona, excepción hecha de los señores Martínez Campos y Cuesta.

Los ministros vestían de gran uniforme. S. M. la reina doña Isabel, vestida de blanco con oro y flores de seda, y luciendo un valiosísimo aderezo de brillantes y rubíes y un peto verdaderamente regio, ocupó su tribuna momentos antes de comenzar la ceremonia.

A su lado tomaron asiento S. A. doña Isabel, ataviada espléndidamente con manto corinto, bordados de colores y ricos prendidos de brillantes y perlas; las infantas doña Paz y doña Eulalia, con preciosos trajes color corinto y aderezos de perlas y brillantes; y el príncipe D. Luis Fernando, que vestía un uniforme azul muy vistoso.

La presencia de la reina doña Isabel en el salón de Columnas, despertó hacia su augusta persona generales miradas de cariño y simpatía.

En la servidumbre de la reina figuraba la duquesa viuda de Híjar, que vestía un lindísimo traje blanco y cruzaba su pecho la banda de María Luisa, y en la de SS. AA. la condesa de Superunda, que llevaba un rico vestido color oro viejo, brochado.

A la una y media y con la misma brillante comitiva que llevaron a la capilla, hicieron SS. MM. su entrada en el salón de los rezos propios del acto, dió principio la ceremonia, lavando el rey los pies a doce hombres y la reina a igual número de mujeres, en cuyo acto de humildad fueron ayudados nuestros reyes por grandes de España y damas de la reina.

Momentos después sirvió a los pobres la comida, compuesta de los siguientes platos: Salmon, mero, congrio con arroz, empanadas de sardinas, merluza frita, empanada de anguila, bacalao frito, tortilla de escabeche, langostino frito, salmonetes asados, besugo en escabeche, estirios en idem, alcachofas rellenas, un plato de pastelería, arroz con leche y los siguientes porres: Un queso de bola, aceitunas, vidrados, canchales, limas, naranjas, limones, nueces, orejones, avellanas, ciruelas, almendras, pasas y anises.

Para servir la mesa han ayudado a S. M. el rey los señores duques de la Roca y de Valencia, marqueses de Benamagis, Malpica, Villamagna y Roncali, y condes de Guaguí, Guendulain y Heredia-Spínola.

A S. M. la reina, que vestía de damasco rosa, blondas blancas, mantilla española y banda de María Luisa y ostentaba joyas de inestimable valor, entre ellas un bellísimo broche de brillantes en forma de lazo, que sostenía la cruz estrellada de Austria y un gran aderezo de brillantes y perlas de extraordinario tamaño, han ayudado a servir la comida: la condesa de Torenó, que vestía de azul celeste, con diadema y collar de brillantes; la marquesa de Javalquinto, hoy duquesa de Osuna, de raso corinto y ricas joyas; la condesa de Guaguí, cuya *toilette* era un prodigio de elegancia, y de color salmon con terciopelo corinto, corona de brillantes y perlas; la duquesa de Alba, de azul con oro viejo, corona de zafiros y brillantes; la duquesa de San Carlos, de blanco; la marquesa de Miraflores, de morado; la duquesa de Medina de las Torres, de terciopelo gris; la condesa de Villapaterna, de morado oscuro; la de Puñonrostro, de azul celeste; la marquesa de San Felices, de raso malva; la duquesa de Ahumada, de rosa pálido con encajes; y la condesa del Real, de terciopelo verde cortado.

Entre los grandes de España que tomaron asiento en la tribuna, recordamos a los señores marqueses de Sotomayor, vizconde de Aliatari, marqueses de la Mina y de Castell Moncayo, de Torrecilla, de Aranda, de Bendaña, de Aguilera de Campo, y los condes de Torenó, Expeleta y Villaganzo.

La ceremonia terminó a las tres de la tarde. La función verificada hoy en la iglesia de Calatravas por los caballeros de la misma orden ha sido brillantísima y con una concurrencia tan distinguida como numerosa, que ocupaba por completo todas las sillas y tribunas.

La parte musical, admirablemente dirigida por el reputado maestro señor Arche, desempeñando la parte vocal reputados cantantes y el joven tenor Sr. Herráiz, aventajado discípulo del Sr. Incenza y premiado en los últimos concursos en el Conservatorio.

Anoche, con tanta concurrencia como en una de estreno, tuvo efecto en el teatro de la Zarzuela el ensayo general de la ópera de Gounod *Filomon y Baucis*.

Los invitados por el Sr. Arduri pasaron un rato agradabilísimo, escuchando las armoniosas notas del celebrante maestro.

En el primer acto creemos serán muy del agrado del público el duo de tiple y tenor, la romanza de barítono que tiene un extraño acompañamiento, la romanza de tiple y el cuarteto final. En el segundo la introducción y brindis que canta la señora Franco; y en el tercero, la pieza más notable es la gran aria de tiple, en la que auguramos una gran ovación a la señora Cortés.

El desempeño es notable por parte de todos, y no contribuyen poco al éxito el maestro Vazquez y su orquesta.

En la iglesia de la Inclusa se espone este año un magnífico monumento, regalado por el testamentario de Herreiras. Representa el templo que cubre el Santo Sepulcro en Jerusalem, y es de iguales dimensiones próximamente que aquel.

La fachada del templo está iluminada con lámparas, figurando en el centro tres muy características de las que pertenecen a los griegos, a los armenios y a los padres franciscanos. En el interior se ve la capilla llamada del Angel, iluminada con profusión de lámparas, y en el fondo la gruta de la Resurrección, en la cual está colocado el Santo Sepulcro.

hacia su augusta persona generales miradas de cariño y simpatía.

En la servidumbre de la reina figuraba la duquesa viuda de Híjar, que vestía un lindísimo traje blanco y cruzaba su pecho la banda de María Luisa, y en la de SS. AA. la condesa de Superunda, que llevaba un rico vestido color oro viejo, brochado.

A la una y media y con la misma brillante comitiva que llevaron a la capilla, hicieron SS. MM. su entrada en el salón de los rezos propios del acto, dió principio la ceremonia, lavando el rey los pies a doce hombres y la reina a igual número de mujeres, en cuyo acto de humildad fueron ayudados nuestros reyes por grandes de España y damas de la reina.

Momentos después sirvió a los pobres la comida, compuesta de los siguientes platos: Salmon, mero, congrio con arroz, empanadas de sardinas, merluza frita, empanada de anguila, bacalao frito, tortilla de escabeche, langostino frito, salmonetes asados, besugo en escabeche, estirios en idem, alcachofas rellenas, un plato de pastelería, arroz con leche y los siguientes porres: Un queso de bola, aceitunas, vidrados, canchales, limas, naranjas, limones, nueces, orejones, avellanas, ciruelas, almendras, pasas y anises.

Para servir la mesa han ayudado a S. M. el rey los señores duques de la Roca y de Valencia, marqueses de Benamagis, Malpica, Villamagna y Roncali, y condes de Guaguí, Guendulain y Heredia-Spínola.

A S. M. la reina, que vestía de damasco rosa, blondas blancas, mantilla española y banda de María Luisa y ostentaba joyas de inestimable valor, entre ellas un bellísimo broche de brillantes en forma de lazo, que sostenía la cruz estrellada de Austria y un gran aderezo de brillantes y perlas de extraordinario tamaño, han ayudado a servir la comida: la condesa de Torenó, que vestía de azul celeste, con diadema y collar de brillantes; la marquesa de Javalquinto, hoy duquesa de Osuna, de raso corinto y ricas joyas; la condesa de Guaguí, cuya *toilette* era un prodigio de elegancia, y de color salmon con terciopelo corinto, corona de brillantes y perlas; la duquesa de Alba, de azul con oro viejo, corona de zafiros y brillantes; la duquesa de San Carlos, de blanco; la marquesa de Miraflores, de morado; la duquesa de Medina de las Torres, de terciopelo gris; la condesa de Villapaterna, de morado oscuro; la de Puñonrostro, de azul celeste; la marquesa de San Felices, de raso malva; la duquesa de Ahumada, de rosa pálido con encajes; y la condesa del Real, de terciopelo verde cortado.

Entre los grandes de España que tomaron asiento en la tribuna, recordamos a los señores marqueses de Sotomayor, vizconde de Aliatari, marqueses de la Mina y de Castell Moncayo, de Torrecilla, de Aranda, de Bendaña, de Aguilera de Campo, y los condes de Torenó, Expeleta y Villaganzo.

La ceremonia terminó a las tres de la tarde. La función verificada hoy en la iglesia de Calatravas por los caballeros de la misma orden ha sido brillantísima y con una concurrencia tan distinguida como numerosa, que ocupaba por completo todas las sillas y tribunas.

La parte musical, admirablemente dirigida por el reputado maestro señor Arche, desempeñando la parte vocal reputados cantantes y el joven tenor Sr. Herráiz, aventajado discípulo del Sr. Incenza y premiado en los últimos concursos en el Conservatorio.

Anoche, con tanta concurrencia como en una de estreno, tuvo efecto en el teatro de la Zarzuela el ensayo general de la ópera de Gounod *Filomon y Baucis*.

Los invitados por el Sr. Arduri pasaron un rato agradabilísimo, escuchando las armoniosas notas del celebrante maestro.

En el primer acto creemos serán muy del agrado del público el duo de tiple y tenor, la romanza de barítono que tiene un extraño acompañamiento, la romanza de tiple y el cuarteto final. En el segundo la introducción y brindis que canta la señora Franco; y en el tercero, la pieza más notable es la gran aria de tiple, en la que auguramos una gran ovación a la señora Cortés.

El desempeño es notable por parte de todos, y no contribuyen poco al éxito el maestro Vazquez y su orquesta.

En la iglesia de la Inclusa se espone este año un magnífico monumento, regalado por el testamentario de Herreiras. Representa el templo que cubre el Santo Sepulcro en Jerusalem, y es de iguales dimensiones próximamente que aquel.

La fachada del templo está iluminada con lámparas, figurando en el centro tres muy características de las que pertenecen a los griegos, a los armenios y a los padres franciscanos. En el interior se ve la capilla llamada del Angel, iluminada con profusión de lámparas, y en el fondo la gruta de la Resurrección, en la cual está colocado el Santo Sepulcro.

Anteayer se declaró un violento incendio en la grandiosa fábrica de hilados y estampados que los Sres. Saladrigas poseen en San Martín de Provensals.

El voraz elemento amesgó por una cuadrada del tercer piso y con la rapidez del rayo propagóse a las demás cuerdas anexas, comunicándose enseguida al segundo piso, hasta que a la media hora habían envuelto las llamas la totalidad del edificio.

Las pérdidas son grandes; no han ocurrido desgracias personales.

Parece que ha desaparecido con algunos fondos, cierto empleado subalterno de una habilitación importante de la diócesis de Zaragoza.

El día de hoy ha sido de recogimiento y de meditación.

Las calles han estado muy concurridas, y más las iglesias, por todas las clases sociales de este pueblo de Madrid, verdaderamente creyente y religioso.

No se ha visto el lujo de otros años, que realmente no es tampoco muy oportuno en momentos que la Iglesia conmemora como los más augustos, más solemnes y más dolorosos en la pasión del Redentor. El número de hombres que han visitado los sagrarios, nos ha parecido mayor que el de los años anteriores.

La familia real ha orado en la capilla de Palacio, por haber impedido el temporal la visita acostumbrada a las estaciones.

Mañana se verificará la procesion de los Pasos, si mejor que el tiempo.

La animación en los círculos del mundo ha cesado por algunas horas. Anoche salieron los trenes de Andalucía y de Aragón llenos de gente política. En el salón de conferencias hacia frío esta tarde, y no pasará cosa digna de mentar ni de referir hasta que vuelva la animación con los días de la Pascua. Entonces habrá toros y política al mismo tiempo.

La crisis que para su propia satisfacción anunciaban los descontentos, no es otra cosa que este parentesis religioso que hace olvidar los intereses de la materia, y levanta los corazones a más puras esferas.

Que sirva de ejemplo y de mayores frutos de religiosidad y amor al prójimo, es lo que debemos desear!

EL DESASTRE DE INGLATERRA (1) EN 1910.

Una página de la historia del porvenir.

Al rayar el siglo XX, el mapa político de Europa y delitoral africano y asiático del Mediterráneo, fue objeto de nuevas rectificaciones. Después de varias guerras, que comenzaron con la alianza de Francia, Italia y

Italia trataba de fundar colonias en el Nordeste y Este de Africa, y poseía ya algunos puertos en el golfo de Aden.

No era Austria-Hungria potencia colonial, pero formaba parte de la union aduanera alemana y sus puertos del Adriático y el de Salónica constituían los centros naturales de tráfico y del comercio de la Europa central con el Asia y la Oceanía.

Con la ruina del imperio otomano, que a manera de árbol carcomido, comenzó por perder las ramas para desplomarse luego, herido en el tronco, la cuestión de Oriente, manzana de la discordia durante el siglo XIX, en los albores de la presente centuria no había hecho más que retroceder hacia el mar Rojo y el de la India. Las causas de la rivalidad existían; pero en esta

En el primer acto creemos serán muy del agrado del público el duo de tiple y tenor, la romanza de barítono que tiene un extraño acompañamiento, la romanza de tiple y el cuarteto final. En el segundo la introducción y brindis que canta la señora Franco; y en el tercero, la pieza más notable es la gran aria de tiple, en la que auguramos una gran ovación a la señora Cortés.

El desempeño es notable por parte de todos, y no contribuyen poco al éxito el maestro Vazquez y su orquesta.

En la iglesia de la Inclusa se espone este año un magnífico monumento, regalado por el testamentario de Herreiras. Representa el templo que cubre el Santo Sepulcro en Jerusalem, y es de iguales dimensiones próximamente que aquel.

La fachada del templo está iluminada con lámparas, figurando en el centro tres muy características de las que pertenecen a los griegos, a los armenios y a los padres franciscanos. En el interior se ve la capilla llamada del Angel, iluminada con profusión de lámparas, y en el fondo la gruta de la Resurrección, en la cual está colocado el Santo Sepulcro.

Anteayer se declaró un violento incendio en la grandiosa fábrica de hilados y estampados que los Sres. Saladrigas poseen en San Martín de Provensals.

El voraz elemento amesgó por una cuadrada del tercer piso y con la rapidez del rayo propagóse a las demás cuerdas anexas, comunicándose enseguida al segundo piso, hasta que a la media hora habían envuelto las llamas la totalidad del edificio.

Las pérdidas son grandes; no han ocurrido desgracias personales.

Parece que ha desaparecido con algunos fondos, cierto empleado subalterno de una habilitación importante de la diócesis de Zaragoza.

El día de hoy ha sido de recogimiento y de meditación.

Las calles han estado muy concurridas, y más las iglesias, por todas las clases sociales de este pueblo de Madrid, verdaderamente creyente y religioso.

No se ha visto el lujo de otros años, que realmente no es tampoco muy oportuno en momentos que la Iglesia conmemora como los más augustos, más solemnes y más dolorosos en la pasión del Redentor. El número de hombres que han visitado los sagrarios, nos ha parecido mayor que el de los años anteriores.

La familia real ha orado en la capilla de Palacio, por haber impedido el temporal la visita acostumbrada a las estaciones.

Mañana se verificará la procesion de los Pasos, si mejor que el tiempo.

La animación en los círculos del mundo ha cesado por algunas horas. Anoche salieron los trenes de Andalucía y de Aragón llenos de gente política. En el salón de conferencias hacia frío esta tarde, y no pasará cosa digna de mentar ni de referir hasta que vuelva la animación con los días de la Pascua. Entonces habrá toros y política al mismo tiempo.

La crisis que para su propia satisfacción anunciaban los descontentos, no es otra cosa que este parentesis religioso que hace olvidar los intereses de la materia, y levanta los corazones a más puras esferas.

Que sirva de ejemplo y de mayores frutos de religiosidad y amor al prójimo, es lo que debemos desear!

EL DESASTRE DE INGLATERRA (1) EN 1910.

Una página de la historia del porvenir.

Al rayar el siglo XX, el mapa político de Europa y delitoral africano y asiático del Mediterráneo, fue objeto de nuevas rectificaciones. Después de varias guerras, que comenzaron con la alianza de Francia, Italia y

Italia trataba de fundar colonias en el Nordeste y Este de Africa, y poseía ya algunos puertos en el golfo de Aden.

No era Austria-Hungria potencia colonial, pero formaba parte de la union aduanera alemana y sus puertos del Adriático y el de Salónica constituían los centros naturales de tráfico y del comercio de la Europa central con el Asia y la Oceanía.

Con la ruina del imperio otomano, que a manera de árbol carcomido, comenzó por perder las ramas para desplomarse luego, herido en el tronco, la cuestión de Oriente, manzana de la discordia durante el siglo XIX, en los albores de la presente centuria no había hecho más que retroceder hacia el mar Rojo y el de la India. Las causas de la rivalidad existían; pero en esta

ja que llevaba siempre al hombro, y al incorporarse dió con la puerta en los hocicos de la criada atontada.

La robusta Picarda permaneció un momento estupefacta, pero se rehizo al punto y se dirigió a la cocina diciendo: —Un inglés ¡qué gracia! ¡Una no puede conocer nunca lo que son... ¡Un milord! ¡El milord de la señora! ¡Caramba, le ha llamado milord! Pues más bien parece un vagabundo con los vestidos rotos, el rostro más blanco que cera y su largo cajón al hombro... Pues creo que entre nosotros los franceses nadie le admitiría ni para guarda de campo. La señora paga bien, pero fuerza es confesar que tiene amigos ingleses singulares... Las parisienas que vienen a Bolonia para ver a sus primos y amigos del ejército ó de la flota naval, tienen mejor gusto!

Trievenor cerró la ventana del cuarto de Anna, que había quedado abierta, y por exceso de precaución cruzó encima la barra de hierro y cerró las espesas cortinas.

Era imposible apercibir desde fuera ni siquiera una ligera sombra de las dos personas que se hallaban allí.

Anna no sabía lo que la quería su amo, y buscaba reparar lo mejor posible el desorden de su toilette de noche.

Preguntábase si la amenazaba algún castigo, y su temor aumentó cuando Carlos la dijo: —Sois muy culpable hacia mí; pero podéis reparar vuestras faltas. ¿Lo queréis así?

Anna comprendió que milord la iba a proponer abandonar la causa de lady Emilia, y atestiguarle auténticamente lo que esta y la baronesa la habían confiado.

Permaneció silenciosa, con la cabeza baja y los labios cerrados, señales de obstinación en las cuales el lord apenas se fijó. Rectificó la interpretación que su camarera daba a lo que acababa de oír, y repuso: —Se trata de concluir la comedia que habeis empezado, es decir, que estais conforme en obedecer lo que yo os indico.

Anna apenas comprendió. —Yo respetaré—dijo—las voluntades de su señoría. Siempre que no sean en contra de milady. Su señoría se dignará comprender que yo me debo, antes que nada, a mi amo, y que sería indigna de la bondad con que siempre me ha colmado, si cesara de serla fiel.

—¿Quién pide otra cosa, sino por bien sayo?... Se trata de hacer un gran servicio a vuestra ama, y al mismo tiempo de asegurar vuestro porvenir, porque yo os protegeré.

—Con esas dos condiciones, me ofrezco, milord. ¿Qué hay que hacer? —Esperad un poco... ya lo sabreis... demasiado pronto... Abrió la caja instalada en el suelo é incorporó en sus brazos el cadáver de Emilia.

Anna la reconocía.

—Es mi ama, es mi pobre ama! ¡gran Dios! está muerta... desgraciada de mí, ¡por qué me separaste de ella!...

—Callate, miserable! tus gritos pueden ser oídos.

—¿Mi ama, mi pobre ama! ¡Yo no hubiera debido dejarla nunca!

—Callate y te mato—dijo Trievenor soltando la muerte y aproximando su puño crispado y la mano cerrada al rostro de Anna con tal expresión de ferocidad, que la hizo caer de rodillas, sollozando de dolor y espanto.

Anna Gilson seó sus lágrimas y concentró su atención para escuchar a Carlos Trievenor.

Este la explicó lo que había sucedido, y lo que debían hacer todavía.

Anna comprendió: los que habían amado a Emilia debían poner de su parte todo lo posible para honrar su memoria, por lo cual prometió sinceramente ayudar a la obra de rehabilitación que tan trabajosamente había emprendido lord Trievenor.

Por la buena voluntad de la camarera no bastaba; se necesitaba en aquella misma casa tener personas fieles y llamadas, porque las formalidades legales que había que llenar, exigían cierta apariencia de verdad: la menor indiscrecion podía poner en guardia al alcalde y juez é impedir el asiento de defunción en los libros del registro civil.

Siendo conocido el rostro de Anna en Ambleteuse era una locura presentar el cadáver de Emilia en lugar de Anna. ¡Nuevas dificultades!

Pero la camarera, que era lista, reflexionó, y dijo que hallaba medio de salirse de las dificultades que debían entretenerse una semana ó más quizá a Bolonia, recomendándole no volver de ninguna manera hasta que las hubiese cumplido del todo, y le hizo partir inmediatamente.

El jardinero, aturdido de una comision que apenas comprendía, se fué, pensando para su capote que si las cosas no salían a gusto de su amo, al menos el tenía ocho ó diez días de completo reposo sin necesidad de ocuparse en casa y regar el jardín.

Y mientras que se alejaba, Anna llamó a Catalina y la dió ciertas explicaciones.

La robusta Picarda era bastante animal y sin inteligencia, pero leal y honrada; tenía buen razon y jamás faltaba a sus promesas.

Estas cualidades decidieron a Anna, pues lo criados mejor tratados y retribuidos son los per

finos; pero en virtud de las condiciones a que se habían sometido, no podían hacer su gusto; hasta Randal, propietario de la barca que se esponía a destrozarse en la sacudida, se sometía a la voluntad de aquel señor.

Bien pronto la mar se volvió mucho más suave, bajita, y la tierra se mostró de repente como si la hubiesen arrancado la negra envoltura; una fuerte sacudida hizo vacilar la embarcación, que se detuvo, inclinada hacia la costa, como el ave en su vuelo al ser repentinamente herida por un tiro.

La voluntad de Trievenor se había, pues, cumplido, no obstante tanto y tanto obstáculo.

Como suele suceder en semejantes casos, apenas una centena de pasos separaba el punto de sacudida de la tierra firme, que apenas se puede abordar aun en las buenas condiciones de marejada.

Los marinos remanados hasta mucho más arriba de las rodillas, penetraron en el agua y arrastraron la barca lo más lejos que les fué posible para sustraerla al influjo de las olas. La marea, en aquel momento montante, alijeraba esta maniotra.

Trievenor, todo un ministro de la Corona, se remangó como un simple marinero y saltó al agua también.

Hizo una señal a Randal, que se aproximó. Entonces cogió un extremo de aquel caro ataúd de donde ya había vuelto a sacar los hierros que metió al desesparar salvarse, y Randal alzó el otro extremo.

Así llegaron a la arena, llevando aquel precioso fardo, sin cuidarse de la barca y de los hombres, a los que dejaron entenderse con el mar, les aduaneros y guarda-costas, abandonados, mejor dicho, pues que ya habían cumplido la tarea para la cual se les había ajustado.

Lord Trievenor y Randal andaban rápidamente: síguda el peso de aquella muerta era ligero para aquellos dos hombres, que le sostenían bien, uno por la fuerza moral y otro por la física.

Pronto llegaron así a Ambleteuse.

Era poco más de las cinco de la mañana, apenas había amanecido: pocas, muy raras personas, se veían por las calles, pues Ambleteuse en aquella época contaba con muchos menos habitantes que ahora.

Trievenor divisó un ángulo de pared tras el cual ordenó a su compañero esperarle, siempre vigilante de la preciosa caja.

Después de adelantarse unos veinte pasos por la única calle buena del pueblo en dirección de una taberna, donde preguntó si conocían a lady Trievenor, una inglesa que habitaba la población, y si podían darle las señas de su domicilio.

Sí, por cierto, la conocían; estaba establecida en el país hacia ya cinco meses; vivía muy cerca, en aquella gran casa solitaria situada al otro lado del camino.

Trievenor les dió las gracias y salió.

Remióse a Randal, significándole sencillamente que ya no necesitaba sus servicios y que podía irse con sus compañeros.

El contrabandista murmuró algunas palabras ininteligibles que lo mismo podían atribuirse a una despedida que a un gruñido particular.

Trievenor colocó el ataúd en su hombro, y así cargado se dirigió hacia la casa grande, que se hallaba al otro lado del camino.

Acercóse a la cancela. Un cordón de campanilla se hallaba suspendido, el cual agitó violentamente como acostumbran los ingleses de alto rango.

La hora no era a propósito para visitas; nadie se habría sin duda levantado aun.

Tardaban en llegar a abrir.

Trievenor llamó con auxilio de piedras y patadas, mirando, sin embargo, en derredor de sí, para asegurarse de que el ruido que metía no había atraído a nadie a aquel solitario sitio, cuidando de que el precioso ataúd estuviese sustraído a cualquier curiosa mirada.

En fin, una sirvienta apenas vestida, casi dormida, bajó la escalera llevando una bujía encendida en la mano.

—¿Qué se os ofrece?—preguntó en tono bastante descontento por haber sido interrumpida en su sueño, y mal dispuesta por el aspecto desordenado y unido de aquel matinal visitante.

—¿Está lady Trievenor?

—La condesa no recibe a nadie, y además está acostada.

—Necesito hablarla.

—Volved entonces más tarde.

—No; tengo que comunicarle noticias muy urgentes de Inglaterra.

—¡Ah! eso es diferente... cuando por casualidad llega algún mensaje de Inglaterra, la señora le recibe apresuradamente; quisiera haber leído los mensajes antes de agarrarlos,—respondió la criada, convencida por el acento inglés de Carlos.

Dió vuelta a una llave, descorrió los cerrojos, y la cancela se entreabrió.

Trievenor la empujó bruscamente para abrirse paso suficiente a su cuerpo y a la carga que conducía.

—¡Ah! ¡Pero... este hombre!...—dijo la criada,—tened más consideración. ¡Vaya un modo de penetrar en la casa!

—¿Dónde está el cuarto de Anna?

—¡Anna! No conozco ninguna.

—De lady Trievenor, quiero decir.

—¿Y queréis diriros directamente al cuarto de Madama?

—Sí.

—¿Con qué objeto?

—Eso no os importa.

—Muy bien. ¡Así lo creéis, eh! Como yo voy a dejar a un rondador nocturno introduciros repentinamente en la alcoba de mi ama, sin decirle: —¡Bribón!... esperate un poco, que voy a llamar al jardinero, y ya verás.

Esta contestación, puesta en práctica, trastornaba los planes de Trievenor, por lo cual procuró persuadirle bajando la voz, por miedo de que el ruido no atrajese algun curioso.

Pero a media que hablaba, la criada, resuelta y valiente, alzaba más su voz, como alegrándose de su superioridad sobre aquel hombre que parecía tímido.

Trievenor se desesperaba interiormente por aquel obstáculo que le impedía sus planes.

Pero el ruido que metía la sirvienta tuvo otro resultado que el que temía.

Una ventana del patio se abrió y Anna, apareciendo en el dintel, preguntó: —¿Pero qué hay, Catalina?

Trievenor exclamó en inglés: —Soy yo, necesito entrar en seguridad, alejad a esta mujer.

—¡Gran Dios, es milord! Catalina, ¡admirad a milord!... pronto, muy pronto, obedeced.

Trievenor iba tan ligero que precedía a Catalina, en lugar de dejarse guiar por ella.

Subió la escalera de dos en dos escalones, entró en el cuarto de Anna, depositó en tierra la ca-

Entonces procuró ahogar sus sollozos con un pañuelo.

Y hacia bien al contenerse, porque Carlos la hubiera matado como le decía.

Estaba presto a apiastar todo obstáculo, a arrancar toda vida que se interpusiera entre el establecimiento de su honor, semejante al cirujano que corta la carne para evitar la gangrena.

Esto le parecía muy justo, natural y legítimo, ya lo tenía muy previsto y decidido.

Anna tomaba un buen partido, obedecerle.

Seguro entonces de que nadie vendría a interrumpirle, Trievenor colocó el cadáver de Emilia en el lecho aun caliente que Anna acababa de dejar, buscando como estirar los miembros, a fin de colocarlos en posición natural; alzó los cabellos enredados, los alisó, sujetó y restableció los blancos pliegues de aquel blanco traje que le servía de mortaja y luego cubrió los restos con las sábanas.

Acabada esta tarea, que fué algo larga, porque el viejo lord no era muy esperto en aquella clase de trabajo, se dejó caer en un sillón exhausto de un ¡ah! que denotaba a la vez el cansancio y el consuelo de su alma por haber llegado hasta donde estaba.

Desde entonces y para todo el mundo, lady Trievenor había muerto honradamente en su casa de Ambleteuse.

XXIII.

Anna Gilson seó sus lágrimas y concentró su atención para escuchar a Carlos Trievenor.

Este la explicó lo que había sucedido, y lo que debían hacer todavía.

Anna comprendió: los que habían amado a Emilia debían poner de su parte todo lo posible para honrar su memoria, por lo cual prometió sinceramente ayudar a la obra de rehabilitación que tan trabajosamente había emprendido lord Trievenor.

Por la buena voluntad de la camarera no bastaba; se necesitaba en aquella misma casa tener personas fieles y llamadas, porque las formalidades legales que había que llenar, exigían cierta apariencia de verdad: la menor indiscrecion podía poner en guardia al alcalde y juez é impedir el asiento de defunción en los libros del registro civil.

Siendo conocido el rostro de Anna en Ambleteuse era una locura presentar el cadáver de Emilia en lugar de Anna. ¡Nuevas dificultades!</



Incha de intereses; todas las naciones... en Londres, debiendo embarcarse para regresar a sus respectivos países...

Levada esta potencia de excesiva confianza en sí misma, impotente para contrarrestar el movimiento europeo... Comenzó por extender su dominio por el interior de la India...

El siglo XIX coronó la obra, en él empezada, de las grandes nacionalidades. Las mas afines por la vecindad, la semejanza en sus productos...

Juzgábase inevitable la guerra en época cercana, y adelantándose a los sucesos, el gobierno de Londres ponía al estado de defensa los puertos...

En vano la Gran Bretaña trató entonces, con la flexibilidad de una política florentina, de introducir rivalidades entre los gabinetes europeos...

El imperio británico estaba, pues, condenado a luchar contra toda Europa. ¿Cómo se aprestó a la guerra?

La estación presentábase muy rigurosa, y los hielos cerraron los puertos del mar del Norte y del Báltico...

potencias continentales acreditadas en Londres, debiendo embarcarse para regresar a sus respectivos países...

Todos los cables telegráficos que unían a Inglaterra con el Continente empujaron: el servicio postal quedó interrumpido...

Empresa difícil era operar en pleno desierto contra un enemigo que tenía la facilidad de comunicaciones por el Canal, y sobre todo, dueño de los de agua dulce...

Unánime mostrábase el sentimiento público en toda la Península, porque los españoles no podían borrar de su memoria la manera como los ingleses tomaron a Gibraltar...

Rusia, codiciosa de arrebatar a Inglaterra una parte del comercio de la India, reservaba sus considerables huestes para la invasión de aquel dilatado imperio...

Merced a estas circunstancias, que impidieron la reunión de un fuerte ejército británico en el Afghanistan...

Aquella importante línea estratégica, por cuya conservación tan altamente abogaban los generales ingleses...

Cádiz merecía especial mención por el descalabro que esta plaza hizo sufrir al enemigo, no solo por los ciertos disparos de su artillería...

España, obrando con prudencia política, habíase negado siempre a adherirse a los convenios internacionales...

Las noticias de la India no eran menos consoladoras. La insurrección levantaba cabeza entre una parte de los indígenas...

Al mismo tiempo proclamóse la absoluta neutralidad de los estrechos, y al efecto fueron desmanteladas las fortificaciones de Gibraltar...

Nuestra época ha sido llamada con cierta justicia por un gacetero de buen humor: el siglo de las banquetas...

Debe exigirse, para estar seguro de la legitimidad del producto, la firma Grimault y C., la marca de fábrica y el sello azul del gobierno francés...

Esta madrugada hemos recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS: París, 22. Apertura de la Bolsa de hoy...

El director del Conservador ha tenido la desgracia de perder a su señora madre política, que ha fallecido en Aranda de Duero...

Supone un periódico que el Sr. Albarada pedirá la palabra en contra de la venta de los montes del Estado. Como no se ha presentado tal proyecto...

En las aduanas de Cuba se recaudaron en el mes de diciembre último 1.318.472 pesos, y en igual mes de 1881, 1.432.700...

En el mes de noviembre último se han recaudado en las aduanas de Filipinas por derechos de importación, 139.500 pesos...

El monte Calvario no es más que una gran roca, un cabezo en que remataba el monte Akra...

La cumbre del Calvario está formada por un plano de mármol, de figura irregular, de 12 a 14 metros de su mayor largura...

El monte Calvario no es más que una gran roca, un cabezo en que remataba el monte Akra, sobre cuyo monte se halla fundada la mayor parte de Jerusalén...

La vía dolorosa. Dentro y fuera entonces de sus muros recorrió el Salvador universal de la familia humana...

El monte Calvario no es más que una gran roca, un cabezo en que remataba el monte Akra, sobre cuyo monte se halla fundada la mayor parte de Jerusalén...

El monte Calvario no es más que una gran roca, un cabezo en que remataba el monte Akra, sobre cuyo monte se halla fundada la mayor parte de Jerusalén...

El monte Calvario no es más que una gran roca, un cabezo en que remataba el monte Akra, sobre cuyo monte se halla fundada la mayor parte de Jerusalén...

El monte Calvario no es más que una gran roca, un cabezo en que remataba el monte Akra, sobre cuyo monte se halla fundada la mayor parte de Jerusalén...

El monte Calvario no es más que una gran roca, un cabezo en que remataba el monte Akra, sobre cuyo monte se halla fundada la mayor parte de Jerusalén...

El monte Calvario no es más que una gran roca, un cabezo en que remataba el monte Akra, sobre cuyo monte se halla fundada la mayor parte de Jerusalén...

misteriosa ciudad... Patria de reyes y profetas, si aun resaca en sus calles, en sus plazas...

El monte Calvario no es más que una gran roca, un cabezo en que remataba el monte Akra, sobre cuyo monte se halla fundada la mayor parte de Jerusalén...

El monte Calvario no es más que una gran roca, un cabezo en que remataba el monte Akra, sobre cuyo monte se halla fundada la mayor parte de Jerusalén...

El monte Calvario no es más que una gran roca, un cabezo en que remataba el monte Akra, sobre cuyo monte se halla fundada la mayor parte de Jerusalén...

El monte Calvario no es más que una gran roca, un cabezo en que remataba el monte Akra, sobre cuyo monte se halla fundada la mayor parte de Jerusalén...

El monte Calvario no es más que una gran roca, un cabezo en que remataba el monte Akra, sobre cuyo monte se halla fundada la mayor parte de Jerusalén...

El monte Calvario no es más que una gran roca, un cabezo en que remataba el monte Akra, sobre cuyo monte se halla fundada la mayor parte de Jerusalén...



